

INSTRUCCIONES LIMPIEZA Y MANTENIMIENTO

L'ANTIC COLONIAL
Inspiring spaces. Inspired by nature

CERÁMICA

1. COMPORTAMIENTO HIGIÉNICO DE LAS BALDOSAS CERÁMICAS

El proceso de fabricación de las baldosas cerámicas comprende entre sus etapas, una cocción a alta temperatura (del orden de 1100°C-1200°C), e incluso superiores en el caso de porcelánico. Esta temperatura produce reacciones químicas entre los diferentes componentes de la pasta y la decoración así como transformaciones físicas cuyas principales consecuencias son la formación de una estructura dura, compacta y resistente y la reacción e inmovilización de los metales pesados al formarse compuestos que se caracterizan por su alta inactividad química.

Por ello, la presencia de cualquier microorganismo queda descartada al someter al producto durante su fabricación a regímenes de temperatura que hacen imposible su supervivencia.

Los revestimientos y pavimentos cerámicos, si están correctamente instalados (con los materiales de agarre y rejuntado apropiados a su función de uso), representan la alternativa más eficaz, cómoda y segura para mantener las condiciones adecuadas de higiene y limpieza.

Su superficie impermeable, evita la intromisión de líquidos, vapores, sustancias tóxicas o cualquier otro contaminante; evita a su vez, la generación de reacciones, putrefacciones, eflorescencias o cultivo orgánico por sus características no porosas.

Por otra parte, su resistencia química, les hace susceptibles de soportar, sin sufrir alteración, productos detergentes y desinfectantes agresivos, difícilmente utilizable sobre otros materiales de revestimiento y pavimento. Así mismo, por su equipotencialidad eléctrica y la no-predisposición al acumulo de cargas electrostáticas, los revestimientos cerámicos contribuyen al confort fisiológico y evitan la captación del polvo ambiental eléctricamente activo.

La naturaleza de la superficie cerámica evita cualquier fenómeno de adherencia y si ésta se produce por medio de un vehículo intermedio (grasa, barro, etc.) es fácilmente eliminable. Este mismo razonamiento sirve para exaltar las positivas propiedades higiénicas del producto cerámico respecto al depósito, acumulación y anidación de microorganismos y sustancias patógenas y alérgicas.

2. PRECAUCIONES DURANTE LA COLOCACIÓN:

a) La retirada de los restos de material de rejuntado se debe realizar utilizando una esponja humedecida en agua limpia. Esta operación no se debe prolongar en el tiempo, ya que un excesivo tiempo de contacto con la superficie esmaltada, dificulta la posterior eliminación del mismo, en especial aquellos modelos que su superficie presenta relieves.

b) Se hace imprescindible, en la colocación del pavimento, la protección del material ya colocado con sistemas adecuados, para impedir posibles daños hasta la finalización de la obra, debido a la presencia de material abrasivo y continuo trasiego de herramientas. De esta forma, además de la protección de la superficie cerámica, se facilitan así las posteriores tareas de limpieza.

c) Se deben evitar agentes de limpieza que contengan ácido fluorhídrico (HF) y detergentes sólidos que contengan partículas susceptibles de abrasionar el material. El ácido fluorhídrico eliminaría totalmente la superficie esmaltada del material, causando así daños irreparables.

3. CONSEJOS DE MANTENIMIENTO

Los pavimentos y revestimientos cerámicos porosos vidriados y los no porosos sin vidriar no necesitan ningún mantenimiento después de concluir todas las operaciones de puesta en obra. De entre todos los materiales y productos empleados como revestimientos y pavimentos, la cerámica es la que presenta menores exigencias en este campo.

Con independencia de las características del vidriado, características intrínsecas como la resistencia a la abrasión superficial o al rayado, vienen directamente relacionadas con el agente abrasivo que se coloca como fase intermedia entre el pavimento y la suela del calzado que transita sobre éste. Para evitar desgaste prematuro, es recomendable mantener los suelos debidamente limpios, a lo que ayuda sobremanera la colocación de alfombras en la entrada a locales con acceso directo desde la calle o el jardín. Los pavimentos y revestimientos vidriados tienen suficiente para la limpieza ordinaria con una pasada con mocho o esponja humedecida para devolver el aspecto superficial original, y detergente neutro. Si con el transcurso del tiempo, se observa una superficie de aspecto plástico con mayor dificultad para mantenerse limpia, de forma general, suele deberse a la formación de una capa superficial. Esa capa resulta difícil de eliminar con la fregona convencional. Para eliminarla y conseguir la superficie original, se debe emplear una disolución ligeramente ácida (añadir sulfaman en una proporción del 5% en agua) y ejercer una frotación más intensa (cepillo de púas de plástico duro). Aclarar posteriormente con suficiente agua para eliminar la suciedad desincrustada.

El empleo de un mocho de microfibras y agua muy caliente favorecerá el secado de la superficie y minimizará la creación de una capa superficial sobre la baldosa, hecho que facilita el posterior marcado de las huellas y una mayor propensión a captar la suciedad.

No conviene utilizar agentes de limpieza que contengan ceras en su composición, ya que terminan formando una película sobre la baldosa cerámica que favorece la absorción y retención de sustancias extrañas, originando manchas fácilmente detectables y más difíciles de eliminar con las operaciones de limpieza ordinarias.

Si es el caso del baño, donde se suelen formar incrustaciones de jabón o de carbonatos del agua, conviene efectuar limpiezas periódicas con un producto detergente adecuado, dejándolo en reposo durante unos minutos antes de proceder a su eliminación.

Eliminación de manchas e incrustaciones extraordinarias

Para limpiezas extraordinarias, por ejemplo las que son necesarias sobre superficies que han estado abandonadas de la limpieza durante mucho tiempo, se deben emplear detergentes en polvo o líquidos, aplicados frotando con una esponja o estropajo.

Especial atención merece las juntas entre baldosas, que deberán restaurarse en caso de falta de integridad o estanqueidad, con sellantes adecuados. No es aconsejable la utilización de cuchillas o espátulas metálicas sobre la superficie vidriada y tampoco es aconsejable el uso de productos concentrados cuando no se posea seguridad sobre la clase de resistencia química del revestimiento o pavimento.

Accidentalmente, nos podemos encontrar con que el pavimento o revestimiento cerámico se manche por acción de alguna o algunas sustancias de diversa naturaleza. Existen procedimientos físicos y químicos para la eliminación de manchas e incrustaciones, debiéndose adoptar el más idóneo al tipo de baldosa y naturaleza de la mancha.

Los métodos físicos se basan en la utilización de detergentes o abrasivos de gran finura, cuya función es el despegue físico de la mancha y el alejamiento de la superficie cerámica.

Los métodos químicos se basan en la reacción química entre la mancha o incrustación y el detergente que la disuelve o decolora.

En baldosas vidriadas no es aconsejable usar ácidos concentrados de naturaleza desconocida y que puedan atacar la superficie, por desconocerse su resistencia química.

En la tabla siguiente, y a modo de ejemplo, se exponen algunos productos adecuados para el tratamiento de determinadas manchas. Cuando no se conozca la naturaleza de la mancha conviene realizar pruebas con detergentes diferentes, enjuagando la superficie con agua y secándola después de cada prueba. En otros casos, puede resultar eficaz repetir el tratamiento varias veces o emplear agua caliente para favorecer la reacción.

NATURALEZA DE LA MANCHA	DETERGENTE
Adhesivo cementoso	Detergente ácido
Restos de junta	Detergente ácido
Manchas orgánicas	Detergente alcalino
Pintura de rotulador	Disolvente (aguarrás, acetona, etanol (alcohol etílico))
Restos de goma	Detergente alcalino, disolvente
Manchas de lápiz	Goma de borrar blanda
Grasa y mugre	Bicarbonato y agua
Tintas, mercromina	Solución diluida de hipoclorito sódico
Yodo o bromo	Detergente ácido, agua oxigenada o solución diluida de lejía, amoníaco
Sangre	Agua oxigenada o solución diluida de hipoclorito sódico (lejía)
Café, té, alimentos, fruta, zumo o cosméticos	Detergente normal disuelto en agua caliente + agua oxigenada o hipoclorito sódico (lejía)

En cualquier caso, y ante la más mínima duda, conviene consultar la ficha técnica del producto.

Restos de silicona: Cuchilla para limpiar vitrocerámica en superficies lisas y que no sean susceptibles de rayado. Para superficies con relieve o brillantes delicadas frente al rayado, se puede utilizar una mezcla de acetona y éter a partes iguales, aplicar sobre la silicona y esperar a que se desprenda.

Marcas de costilla (dorso de la pieza) sobre la superficie cerámica: Alúmina en polvo disuelta en agua y ayudarse de máquina rotativa con disco 3M. Las características del disco deben ser elegidas en función de la resistencia superficial.

No se deben emplear en la limpieza periódica sistemas rotativos o mecánicos con abrasivos de distinta naturaleza, ya que pueden modificar el brillo inicial en distinta medida, según intensidad del tratamiento e incluso en condiciones extremas, según presión y abrasivo utilizado, deteriorar la superficie cerámica.

Igualmente, al efectuar cualquier método de limpieza que se desvíe del convencional, conviene realizar un ensayo previo en una zona concreta antes de aplicar el tratamiento sobre toda la superficie. Así, nos aseguraremos de la inercia o reactividad de la superficie cerámica ante tal método.

CLEANING AND MAINTENANCE INSTRUCTIONS

L'ANTIC COLONIAL
Inspiring spaces. Inspired by nature

CERAMIC TILES

1. HYGIENIC CHARACTERISTICS OF CERAMIC TILES

The manufacturing process of ceramic tiles includes, among its stages, firing at high temperatures (around 1100 °C - 1200 °C,) and even higher in the case of porcelain tiles. This temperature yields chemical reactions between the different paste and decoration components, as well as physical changes the main result of which is the forming of a hard, compact, and resistant structure, and the reaction and immobilization of heavy metals as compounds characterized by their high chemical inertness are created.

Therefore, the presence of any microorganisms is ruled out as, during the manufacturing process, the product undergoes temperature regimes that make their survival impossible.

Ceramic wall coverings and floors, if properly installed (with bonding and grouting materials adequate for their use,) represent the most effective, comfortable, and safe alternative for maintaining hygiene and cleanliness conditions.

Their waterproof surface prevents the infiltration of liquids, vapors, toxic substances, or any other pollutant; at the same time, it prevents reactions, decompositions, efflorescences, or organic growth due to its nonporous characteristics.

On the other hand, their chemical resistance makes them suitable for withstanding aggressive detergents and disinfectants, hardly usable on other wall and flooring materials, without being altered. Likewise, due to their electric equipotential and their non-predisposition to the accumulation of electrostatic charges, ceramic wall coverings contribute to the physiological comfort and prevent the capture of electrically active air dust.

The nature of the ceramic surface prevents any adhesion, and if this should take place through an intermediate vehicle (grease, mud, etc.) it is easily removable. This same reasoning serves to enhance the positive hygienic properties of the ceramic product regarding the settling, accumulation, and growth of microorganisms, and pathogen and allergic substances.

2. PRECAUTIONS DURING INSTALLATION:

a) The grouting material residue shall be removed using a sponge moistened in clean water. This operation shall be carried out quickly, since an excessive contact time with the glazed surface complicates its subsequent removal, especially in those models with a relief surface.

b) It is essential, when installing the pavement, to protect the already-installed material with adequate systems, to prevent potential damage due to the presence of abrasive materials and continuous movement of tools, until the work is completed. Thus, in addition to protecting the ceramic surface, the subsequent cleaning tasks are made easier.

c) We shall avoid the use of cleaning agents containing hydrofluoric acid (HF) and solid detergents that contain particles capable of scratching the material. Hydrofluoric acid would completely eliminate the material's glazed surface, thus causing irreparable damage.

3. MAINTENANCE TIPS

Porous glazed and non-porous unglazed ceramic flooring and wall coverings do not need maintenance after all construction work operations are finished. Among all materials and products used as wall coverings and flooring, ceramics is the one that has the lowest requirements in this area.

Regardless of the characteristics of the glazing, intrinsic characteristics such as resistance to surface abrasion or to scratching are directly related to the abrasive agent that finds itself between the flooring and the shoe-sole stepping on it. To avoid premature wear, it is advisable to keep the floors duly clean; placing rugs at the entrance to premises with direct access from the street or garden helps greatly with this.

For regular cleaning of glazed flooring and wall coverings, simply wipe with a mop or moistened sponge and a neutral detergent to bring back the original surface look.

If, with the passing of time, we notice a surface with a plastic look that is harder to keep clean, generally it is due to the forming of a surface layer. That layer is difficult to remove with a conventional mop. To remove it and obtain the original surface look, we shall use a slightly acidic dissolution (add hydrochloric acid with a ratio of 5% in water) and rub more intensely (hard plastic bristle brush.) Afterwards, rinse with plenty of water to remove the separated dirt.

The use of a microfiber mop and very hot water will facilitate the drying of the surface and minimize the creation of a surface layer on the tile, which makes it easier for footprints and dirt to stay on.

Cleaning agents containing wax in their composition should not be used as they end up forming a film on the ceramic tile that favors the absorption and retention of foreign substances, causing easily detectable stains that are more difficult to remove with ordinary cleaning.

In the case of the bathroom, where we usually find soap or water carbonate deposits, we shall clean regularly with a suitable detergent, letting it stand for a few minutes before removing.

Removing unusual stains and scaling

For special cleaning, for instance those necessary on surfaces that have not been cleaned for a long time, use powder or liquid detergents rubbing with a sponge or scrub pad.

Take special care of the joints between tiles, which will need to be repaired with suitable sealants if their completeness or sealing is defective. Using blades or metal spatulas on the glazed surface is not recommended, as well as using concentrated products when we are not sure about the type of chemical resistance of the wall covering or flooring.

We might find that the ceramic flooring or wall covering are accidentally stained by some substance/s of various natures. There are physical and chemical procedures for the removal of stains and scaling; we shall use the most suitable one for the tile type and the nature of the stain.

Physical methods are based on the use of detergents or very fine abrasives, the role of which is the physical removal of the stain and distancing it from the ceramic surface.

Chemical methods are based on the chemical reaction between the stain or scaling and the detergent that dissolves or discolors it.

It is not advisable to use concentrated acids of unknown nature on glazed tile, which could damage the surface as we ignore its chemical resistance.

In the following table, as an example, we can see some products that are suitable for the treatment of certain stains. When the nature of the stain is unknown we shall test with various detergents, rinsing the surface with water and drying it after each test. In other cases, repeating the treatment several times or using hot water to promote a reaction may be effective.

NATURE OF THE STAIN	DETERGENT
Cement-based	Acid detergent
Joint Residue	Acid detergent
Organic stains	Alkaline detergent
Marker ink	Thinner (turpentine, acetone, ethanol (ethyl alcohol))
Rubber residue	Alkaline detergent, solvent
Pencil stains	Soft Eraser
Grease	Baking soda and water
Inks, mercurochrome	Diluted solution of sodium hypochlorite
Iodine or bromine	Acid detergent, hydrogen peroxide, or diluted solution of chlorine bleach, ammonia
Blood	Hydrogen peroxide or diluted solution of sodium hypochlorite (bleach)
Coffee, tea, food, fruit	Regular detergent dissolved in warm water + hydrogen juice or cosmetics peroxide or sodium hypochlorite (bleach)

In any case, and when in the slightest doubt, it is advisable to consult the product's technical data sheet.

Silicone residue: Blade for cleaning glass cooktops on smooth surfaces that do not scratch. For relief or glossy surfaces that are easily scratched, we can use a 1:1 mixture of acetone and ether, apply on the silicone and wait until it unsticks.

Rib marks (back of the piece) on the ceramic surface: Alumina powder dissolved in water with the help of a rotary machine with 3M disk. The disk characteristics should be chosen depending on the surface resistance.

Rotary or mechanical systems with abrasives of various natures shall not be used in regular cleaning since they can modify the initial gloss in varying degrees depending on intensity of treatment, and in extreme conditions, depending on the pressure and abrasive used, damage the ceramic surface.

Likewise, when using any cleaning method that is different from the conventional ones, it is advisable to carry out a previous test on a specific area before applying the treatment to the entire surface. Thus, we will ensure the inertia or reactivity of the ceramic surface to this method.

INSTRUCTIONS POUR LE NETTOYAGE ET L'ENTRETIEN

L'ANTIC COLONIAL
Inspiring spaces. Inspired by nature

CARREAUX DE CÉRAMIQUE

1. COMPORTEMENT DES CARREAUX DE CÉRAMIQUE AU NETTOYAGE

Le processus de fabrication des carreaux de céramique passe par plusieurs étapes, parmi lesquelles une cuisson à haute température, de l'ordre de 1100 °C-1200 °C, ou à une température supérieure dans le cas du grès cérame. Cette température provoque des réactions chimiques entre les différents composants de la pâte et de la décoration, des transformations physiques ayant pour principales conséquences la formation d'une structure dure, compacte et résistante, ainsi que la réaction et l'immobilisation des métaux lourds, grâce à la formation de composés caractérisés par leur haute inactivité chimique.

Cela garantit l'absence de microorganismes, le produit étant soumis lors de sa fabrication à des régimes de température qui les empêchent de survivre.

S'ils sont posés correctement (avec les matériaux d'adhérence et de jointoiement adaptés à leur utilisation), les revêtements de sols et de murs constituent la solution la plus efficace, confortable et sûre pour maintenir des conditions adéquates d'hygiène et de nettoyage.

Leur surface imperméable évite la pénétration de liquides, vapeurs, substances toxiques ou tout autre produit polluant. Elle évite également la génération de réactions, de moisissures, d'efflorescences et de culture organique grâce à ses caractéristiques non poreuses.

D'autre part, grâce à leur résistance chimique, les carreaux sont en mesure de supporter, sans altération, des produits détergents et désinfectants agressifs, difficilement utilisables sur d'autres matériaux de revêtement pour sols et murs. De même, grâce à leur équipotentialité électrique et à leur non-prédisposition à l'accumulation de charges électrostatiques, les revêtements en céramique contribuent au confort physiologique et ne retiennent pas la poussière ambiante électriquement active.

La nature de la surface en céramique évite tout phénomène d'adhérence, et si celui-ci est provoqué par un véhicule intermédiaire (graisse, boue, etc.), il est facile à éliminer. Ce même raisonnement vaut également pour les propriétés hygiéniques positives de la céramique concernant le dépôt, l'accumulation et la propagation de microorganismes et de substances pathogènes et allergènes.

2. PRÉCAUTIONS À PRENDRE LORS DE LA POSE :

- Les restes de matériau de jointoiement doivent être retirés à l'aide d'une éponge imbibée d'eau propre. Cette opération ne doit pas durer trop longtemps, car un contact prolongé avec la surface émaillée rend difficile leur élimination ultérieure, notamment sur les modèles dont la surface présente des reliefs.
- Lors de la pose du revêtement de sol, il est indispensable de protéger le produit déjà installé avec des systèmes adaptés, afin d'éviter les dégâts éventuels jusqu'à la fin des travaux, en raison de la présence de matériaux abrasifs et des déplacements constants d'outils. Cela permet non seulement de protéger la surface de la céramique, mais également de faciliter les futures taches de nettoyage.
- Éviter les agents de nettoyage qui contiennent de l'acide fluorhydrique (HF) et les détergents solides qui contiennent des particules susceptibles d'abîmer le matériau. L'acide fluorhydrique éliminerait totalement la surface émaillée du matériau, et provoquerait des dégâts irréparables.

3. CONSEILS D'ENTRETIEN

Les revêtements de sols et de murs en céramique poreux et émaillés et les revêtements non-poreux et non-émaillés n'exigent aucun entretien une fois les opérations de mise en œuvre conclues. Parmi tous les matériaux et les produits employés comme revêtements de murs et de sols, la céramique est celui qui a le moins d'exigences dans ce domaine.

Indépendamment de l'émail, les caractéristiques intrinsèques, telles que la résistance à l'abrasion superficielle ou aux rayures, sont directement liées à l'agent abrasif situé entre le revêtement et la semelle de la chaussure qui s'y déplace. Pour éviter l'usure prématurée, il est recommandé de garder les sols propres, par exemple en installant des paillasons à l'entrée des pièces ayant un accès direct sur la rue ou le jardin.

Pour le nettoyage des revêtements de murs et de sols émaillés, il suffit d'utiliser une serpillière ou une éponge humide et un détergent neutre pour redonner à la surface son aspect d'origine.

Si avec le temps, on observe que la surface a un aspect plastique plus difficile à nettoyer, cela est dû en général à la formation d'une couche superficielle. Cette couche est difficile à éliminer avec une serpillière conventionnelle. Pour l'éliminer et retrouver l'aspect d'origine de la surface, utiliser une solution légèrement acide (pour une partie d'eau, ajouter 5 % d'acide chlorhydrique) puis frotter de façon plus énergique (brosses à poils en plastique dur). Rincer ensuite avec suffisamment d'eau pour éliminer la saleté désincrustée.

L'utilisation d'une serpillière microfibre et d'eau très chaude facilite le séchage de la surface et réduit la formation de couches superficielles sur le carreau, qui provoquent l'apparition ultérieure de traces et la propension à accumuler la saleté.

Il vaut mieux éviter d'utiliser des agents de nettoyage dont la composition contient des cires. En effet, ils finissent par former sur le carreau de céramique une pellicule qui favorise l'absorption et la rétention de substances étrangères, à l'origine de taches faciles à détecter mais difficiles à éliminer avec les opérations ordinaires de nettoyage.

Dans le cas de la salle de bains, où apparaissent des incrustations de savon ou des dépôts de carbonates d'eau, il convient d'effectuer des nettoyages périodiques à l'aide d'un produit détergent approprié, en le laissant reposer avant de l'éliminer.

Élimination extraordinaire des taches et incrustations

Pour les nettoyages extraordinaires, par exemple lorsque les surfaces ont été abandonnées pendant longtemps, il faut utiliser des détergents en poudre ou liquides, et les appliquer en frottant à l'aide d'une éponge ou d'un tampon à récurer.

Il faut être particulièrement attentif aux joints entre les carreaux, qui doivent être réparés s'ils sont abîmés ou s'ils ne sont pas étanchés, à l'aide d'un mastic approprié. Il est recommandé de ne pas utiliser de couteaux, de spatules métalliques sur la surface émaillée ou de produits concentrés lorsque l'on ne connaît pas avec certitude la classe de résistance chimique du revêtement de sols ou de murs.

Il arrive que le revêtement en céramique de sols ou de murs se tache accidentellement sous l'action de substances de natures différentes. Il existe des procédures physiques et chimiques pour l'élimination des taches et des incrustations, mais il faut appliquer la méthode la plus adaptée au type de carreau et à la nature de la tache.

Les méthodes physiques reposent sur l'utilisation de détergents ou d'abrasifs très fins, dont la fonction est de décoller physiquement la tache et de l'éloigner de la surface de céramique.

Les méthodes chimiques sont basées sur la réaction chimique entre la tache ou l'incrustation et le détergent qui la dissout ou la décolore.

Sur les carreaux émaillés, il est recommandé de ne pas utiliser d'acides concentrés de nature inconnue qui pourraient attaquer la surface lorsque l'on ignore sa résistance chimique.

Le tableau suivant donne quelques exemples de produits appropriés pour le traitement de certaines taches. Lorsque l'on ignore la nature de la tache, il est préférable d'effectuer des tests avec des détergents différents, de rincer la surface à l'eau et de la sécher après chaque test. Dans d'autres cas, il peut être efficace de répéter le traitement plusieurs fois ou d'utiliser de l'eau chaude pour favoriser la réaction.

NATURE DE LA TACHE	DÉTERGENT
Mortier-colle à base de ciment	Détergent acide
Restes de joint	Détergent acide
Taches organiques	Détergent alcalin
Taches de marqueur	Solvant (white-spirit, acétone, éthanol/alcool éthylique)
Restes de caoutchouc	Détergent alcalin, solvant
Traces de crayon	Gomme à effacer souple
Graisse et crasse	Bicarbonate et eau
Encres, mercurochrome	Solution diluée d'hypochlorite de sodium
Iode, brome	Détergent acide, eau oxygénée, solution diluée d'eau de Javel, ammoniac
Sang	Eau oxygénée, solution diluée d'hypochlorite de sodium (eau de Javel)
Café, thé, aliments, fruits, jus ou cosmétiques	Détergent normal dilué dans l'eau chaude+eau oxygénée ou hypochlorite de sodium (eau de Javel)

Dans tous les cas et si le doute subsiste, il convient de consulter la fiche technique du produit.

Restes de silicone : Grattoir pour nettoyer la vitrocéramique sur les surfaces lisses et résistantes aux rayures. Pour les surfaces en relief ou brillantes sensibles aux rayures, on peut utiliser un mélange d'acétone et d'éther à parts égales, l'appliquer sur la silicone et attendre qu'elle se détache.

Traces du dos du carreau sur la surface en céramique : Alumine en poudre dissoute dans l'eau, à utiliser à l'aide de la machine rotative avec disque 3M. Les caractéristiques du disque doivent être choisies en fonction de la résistance de la surface.

Lors du nettoyage périodique, ne pas utiliser de systèmes rotatifs ou mécaniques avec des abrasifs de toute sorte, car dans une certaine mesure, ils peuvent modifier l'éclat initial en fonction de l'intensité du traitement, et même abîmer la surface en céramique dans des conditions extrêmes, selon la pression et l'abrasif utilisé.

De même, lorsque l'on adopte une méthode de nettoyage non conventionnelle, il convient d'effectuer un test préalable dans une zone précise avant d'appliquer le traitement sur l'ensemble de la surface. Cela permet de garantir l'inertie ou la réactivité de la surface en céramique par rapport à cette méthode.